

---

## CUBA

---

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía cubana experimentó una considerable desaceleración, ya que el PIB creció 3% frente al 5.6% del año anterior. En consecuencia, el producto por habitante aumentó 2.6%. El debilitamiento de la economía internacional tuvo una repercusión negativa en el valor de las exportaciones de bienes, y los ataques terroristas del 11 de septiembre, a su vez, provocaron una disminución de la actividad turística. La escasez de divisas obligó a restringir las importaciones para evitar un aumento del déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos y el tipo de cambio comercial se depreció un 24%. No obstante, los precios internos exhibieron una gran estabilidad.

EL PANORAMA económico se complicó a fines del año por la agudización de la crisis internacional y los estragos causados por el huracán Michelle. En los primeros días de noviembre este meteoro azotó el centro de la isla y originó daños directos e indirectos estimados en 1 866 millones de dólares (6% del producto), aunque sus efectos se reflejarán plenamente en 2002.

La crisis económica internacional se transmitió sobre todo por el canal comercial. En los primeros meses del año se vendió azúcar a mejores precios, pero después declinaron, con lo que los ingresos por ventas externas de este producto disminuyeron más de 100 millones de dólares con respecto al año anterior. Los precios internacionales del níquel se desplomaron también y las ventas externas de tabaco se redujeron. Estos tres productos representan más de dos terceras partes del valor total de las exportaciones de bienes. Los ingresos brutos del turismo internacional, principal fuente de divisas, se expandieron durante el período enero-agosto, pero declinaron en el último cuatrimestre y al terminar el año se registró un sensible decrecimiento (-10%).

Este desfavorable entorno externo tuvo su reflejo en la dinámica del producto. En el primer semestre el PIB creció 3.6%, pero más adelante se acentuó la desaceleración a causa de las medidas económicas que paralizaron actividades altamente consumidoras de energía y de materias primas importadas. Además, se congelaron inversiones, se cerraron provisionalmente instalaciones turísticas y se realizaron ajustes en gastos presupuestarios, sobre todo en divisas.

Las autoridades esperan un crecimiento de 3% en el año 2002, meta de difícil cumplimiento, sobre todo si se tiene en cuenta que el turismo internacional, principal actividad generadora de divisas, siguió declinando en los primeros meses del año. Además, el huracán produjo daños en la oferta exportable de azúcar, cítricos y otros productos agropecuarios. También se prevé un descenso mayor de las ventas externas de tabaco y un deterioro de la relación de precios de intercambio a causa del repunte de los precios del petróleo y la caída de las cotizaciones del azúcar y el níquel.

## 2. La política económica

En 2001 las autoridades se concentraron en el manejo de la difícil coyuntura económica, por lo que quedó en suspenso la consolidación de las reformas estructurales e institucionales emprendidas a inicios de los noventa. La política económica prevista para el 2002 dará prioridad a la reparación de los daños originados por el huracán, así como al mantenimiento de los niveles de gasto en alimentación, salud y suministro de electricidad a la población en un contexto de grave escasez de divisas. Por lo tanto, quedará pendiente retomar el proceso de reformas económicas para reducir la dualidad cambiaria y la distorsión de los precios relativos, consolidar el ajuste macroeconómico y liberalizar en mayor medida el trabajo por cuenta propia.

### a) La política fiscal

El déficit fiscal se incrementó ligeramente en 2001 (2.4% del producto frente a 2.2% en 2000) ya que los gastos aumentaron (1.2%) con mayor celeridad que los ingresos (0.8%). No obstante, se mantuvo dentro de los parámetros de la política prevista para el saneamiento de las finanzas públicas, que establecían una brecha fiscal interior a 3% del producto. Cabe también tener en cuenta algún efecto contable introducido por los cambios metodológicos, ya que se amplió en la contabilidad pública el uso de los términos devengados y no con base en caja.

Los gastos corrientes disminuyeron (-0.4%) debido a la acusada reducción de los subsidios por pérdidas de las empresas públicas (-32.9%) y de la ayuda económica a las unidades básicas de producción cooperativa (UBPC) (-35.5%). También decrecieron los subsidios por diferencias de precios y a productos (-14.3%).

La provisión de servicios básicos para la población (educación, seguridad social, salud, cultura y arte y deportes) continuó absorbiendo una alta proporción del presupuesto gubernamental. No obstante, se registraron importantes aumentos en defensa y orden interior (45%), debido a incrementos en la planilla salarial, y en cultura y arte (33%), por el programa de desarrollo cultural que incluye un nuevo canal educativo de televisión. El gasto en bienestar social creció 20% por los estipendios a 70 000 jóvenes que se encontraban desvinculados de la escuela y el trabajo. Las alzas en educación (13%) y en administración (12%) se explican por incrementos de salarios y mejoras en la infraestructura.

En cuanto a los ingresos, aumentaron los corrientes (1%) y cayeron los de capital (-14%). Los tributarios se estancaron (0.2%) debido a la disminución de 5% de los indirectos, ya que los impuestos de circulación y sobre ventas cayeron -7%. En este rubro, sólo los gravámenes sobre servicios aumentaron (10%).

Por el contrario, la recaudación de impuestos directos creció 8% dado que, conforme al nuevo régimen tributario, la totalidad de las empresas públicas son ahora causantes fiscales. El impuesto sobre utilidades volvió a crecer (12%) y se convirtió en el segundo recaudador de gravámenes del país (5.5% del producto), sólo superado por el impuesto de circulación y sobre ventas (18.3%). En la misma línea, el impuesto por utilización de la fuerza de trabajo aumentó 14%, mientras que la contribución a la seguridad social se incrementó 6%.

Empero, la recaudación de gravámenes sobre ingresos personales declinó casi 2% debido a una nueva disminución del número total de trabajadores por cuenta propia (-2.4%). Es de destacar que el cumplimiento de las obligaciones fiscales de estos trabajadores independientes, cuya actividad se autorizó en 1994, mejoró de 98.7% en 2000 a 99.3% en el siguiente año.

### b) El sector monetario y cambiario

El saldo de la liquidez monetaria acumulada en manos de la población aumentó 14.4%. El coeficiente de liquidez se elevó a 36.4% del PIB, después de haber declinado durante seis años. Los incrementos de salarios y sueldos y una mayor emisión de pesos en la compra de dólares por parte del Estado en el mercado paralelo explican buena parte de esta expansión. Mientras estos egresos monetarios del Estado aumentaron 13%, los factores de reducción de la liquidez solamente crecieron 9%, debido a los magros incrementos (2.5%) registrados en los ingresos vinculados a las ventas de mercancías y alimentos en la circulación mercantil, los cobros de vivienda, electricidad, gas y agua y los servicios de transporte.

Se observó un sensible incremento del ahorro en depósitos a plazo fijo, con un saldo al cierre del año de 1 118 millones de pesos, el 71% de ellos a tres años. La política de desdolarización de la economía cubana determina que las tasas de interés de los certificados de depósitos a término y a plazo fijo en pesos cubanos deben ser superiores a las que se pagan por depósitos en dólares y en pesos convertibles en los mismos plazos.

Cuadro 1  
CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
<b>Tasas de variación<sup>b</sup></b>									
Crecimiento e inversión									
Producto interno bruto	-14.9	0.7	2.5	7.8	2.5	1.2	6.2	5.6	3.0
Producto interno bruto por habitante	-15.4	0.2	1.9	7.3	2.0	0.8	5.8	5.2	2.6
Producto interno bruto sectorial									
Bienes	-16.7	4.2	7.1	11.8	6.0	1.9	7.5	6.4	0.8
Agricultura	-22.7	-4.9	4.1	17.5	-0.2	-5.2	10.4	11.6	-1.7
Minería	-8.8	1.1	56.0	16.6	2.6	1.2	1.0	14.4	3.1
Industria manufacturera	-11.5	7.6	6.4	7.9	8.3	3.3	7.1	4.3	0.5
Construcción	-36.1	-0.5	7.3	30.7	3.2	5.7	7.5	9.7	3.6
Servicios básicos	-17.2	-0.9	7.0	7.0	4.6	1.2	4.7	9.0	3.7
Electricidad, gas y agua	-11.4	4.4	9.8	3.6	6.0	1.2	0.8	8.8	2.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-19.6	-3.4	5.6	8.7	3.9	1.2	6.6	9.1	3.9
Otros servicios	-13.4	-1.2	-1.3	5.2	-0.6	0.7	5.5	4.4	4.4
Comercio, restaurantes y hoteles	-27.5	0.0	1.7	8.9	-2.3	-2.7	9.1	5.4	2.7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-5.6	-4.1	-1.7	7.2	5.0	10.1	6.3	5.3	2.4
Consumo	-5.6	0.8	1.4	3.3	3.0	3.4	1.4	3.5	2.9
Gobierno general	-1.1	-1.9	-0.6	4.0	0.6	1.8	2.7	2.8	3.5
Privado	-9.3	3.2	3.0	2.7	4.9	4.3	0.6	4.0	2.5
Inversión interna bruta	-39.7	1.9	35.2	22.8	18.0	16.8	5.1	9.2	2.1
Exportaciones de bienes y servicios	-24.9	9.1	4.3	24.6	2.7	-5.8	12.8	3.0	3.5
Importaciones de bienes y servicios	-5.4	19.2	11.5	24.3	10.5	3.3	-1.8	-5.3	2.9
<b>Porcentajes</b>									
Empleo									
Tasa de desempleo	6.2	6.7	7.9	7.6	7.0	6.6	6.0	5.5	4.1
<b>Tasas de variación</b>									
Precios (diciembre a diciembre)									
Precios al consumidor	...	...	-11.5	-4.9	1.9	2.9	-2.9	-3.0	-0.5
Sector externo									
Relación de precios del intercambio (índice 1985=100)	54.4	65.9	73.9	66.7	67.0	64.2	53.2	47.4	47.5
Tipo de cambio oficial (pesos por dólar)	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Tipo de cambio extraoficial (pesos por dólar) <sup>c</sup>	78.0	95.0	32.1	19.2	23.0	21.0	20.0	21.0	26.0
<b>Millones de dólares</b>									
Balanza de pagos									
Cuenta corriente	-372	-260	-518	-167	-437	-392	-462	-687	-650
Balanza comercial	-371	-308	-639	-419	-746	-757	-747	-837	-830
Exportaciones de bienes y servicios	1 968	2 542	2 926	3 707	3 974	4 132	4 311	4 798	4 667
Importaciones de bienes y servicios	2 339	2 849	3 565	4 125	4 720	4 889	5 057	5 635	5 497
Cuentas de capital y financiera	356	262	596	174	457	409	485	717	740
<b>Porcentajes</b>									
Endeudamiento externo									
Deuda bruta (del PIB) <sup>d</sup>	52.9	44.6	45.6	42.7	41.1	43.3	40.1	36.7	35.1
<b>Porcentajes del PIB</b>									
Ingresos y gastos del Estado									
Ingresos totales	57.3	62.6	56.6	50.0	49.5	48.3	48.6	48.5	48.2
Gastos totales	87.7	69.6	60.0	52.3	51.3	50.5	50.8	51.0	50.5
Resultado financiero	-30.4	-2.6	-3.3	-2.3	-1.9	-2.2	-2.2	-2.2	-2.4
Moneda									
Liquidez monetaria	66.5	48.8	40.2	38.9	38.3	37.5	35.9	35.1	36.4
Efectivo en circulación	27.4	17.7	15.4	16.3	16.3	16.6	16.6	16.9	20.8
Depósitos de ahorro ordinario	39.0	31.1	24.8	22.7	22.0	21.0	19.3	18.2	15.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y CEPAL, "Cuba: Evolución económica durante 2001". LC/MEX/L.525.

<sup>a</sup> Cifras preliminares. <sup>b</sup> Desde 1993 a 2000: Sobre la base de series a precios constantes de 1981. 2001: Sobre la base de series a precios constantes de 1997. <sup>c</sup> Tipo de cambio promedio. <sup>d</sup> Calculados considerando la paridad oficial de 1.00 peso por dólar.

Durante 2001 se mantuvo la dualidad cambiaria. El tipo de cambio oficial se mantuvo a 1 peso cubano por dólar. Como consecuencia de la declinación de los ingresos en divisas y del incremento de la liquidez en moneda nacional, el tipo de cambio comercial promedio subió de 21 a 26 pesos por dólar.

### c) Las reformas económicas

La reforma del sector no estatal siguió estancada en 2001. No se ampliaron las posibilidades para el ejercicio legal del trabajo por cuenta propia y se congelaron los proyectos de inversión extranjera en el sector inmobiliario. Empero, se avanzó en la apertura a la inversión extranjera. Las entidades públicas profundizaron el proceso de perfeccionamiento empresarial. Además, se creó el Ministerio de Auditoría y Control con el objetivo fundamental de consolidar el trabajo de fiscalización y dirigir, ejecutar y controlar la aplicación de la política del Estado.

El perfeccionamiento empresarial se extendió a 205 entidades públicas y se consolidó la reforma financiera en más de 20 nuevas instituciones. La creciente adopción del nuevo sistema de cobros y pagos mejoró la disciplina financiera de las empresas, la rotación del dinero y la liquidación de las operaciones comerciales pendientes.

En materia de inversión extranjera directa, el número de empresas mixtas y contratos de asociación aumentó a 405 frente a los 395 registrados al cierre del año anterior. En total, existe un capital comprometido por alrededor de 5 400 millones de dólares, la mitad ya desembolsado. España, Canadá e Italia ocuparon los primeros lugares en el número de negocios conjuntos. Para facilitar los trámites de los inversionistas extranjeros se consolidó el Sistema de Ventanilla Única.

En 2001 se firmaron nueve acuerdos de promoción y protección recíproca de inversiones (con Dinamarca, Croacia, Camboya, Qatar, México, Honduras, la Comunidad del Caribe, Mozambique y Finlandia), y otros dos acuerdos (China y Líbano) para eliminar la doble tributación.

## 3. Evolución de las principales variables

Debido a la desaceleración del producto, la oferta global creció sólo 3%, a pesar del repunte en el volumen de importación de bienes y servicios (2.9%), favorecido por la reducción de los precios internacionales del petróleo. Por el lado de la demanda, destacó un crecimiento mayor de la externa (3.5%) con respecto a la interna (2.8%).

En la evolución de la demanda interna influyó la considerable desaceleración de la inversión (2.1%). Ante esta situación, se dio prioridad a la formación de capital en el sector energético, el níquel, la agroindustria azucarera, la acuicultura, el turismo y las telecomunicaciones.

### a) La actividad económica

A nivel sectorial, mostraron mayor dinamismo los servicios, en particular los gubernamentales, que crecieron 8%. Al contrario, la industria se estancó (0.5%) y la agricultura se contrajo (-1.7%).

La construcción creció 3.6% por las obras ejecutadas en el circuito de divisas y las tareas de reconstrucción originadas por el huracán. El número de habitaciones para el turismo internacional se incrementó 6.5% durante el año (37 700), mientras que la terminación de viviendas declinó.

El magro aumento de la manufactura (0.5%) estuvo determinado por la disminución de la producción azucarera en la zafra 2000/2001 (3.5 millones de toneladas métricas) debido a las adversidades climáticas. Si bien influyeron en los bajos rendimientos agrícolas, los costos de producción disminuyeron, ya que sólo operaron los ingenios más eficientes. En los demás rubros de producción agroindustrial y manufacturera se observó un desempeño muy heterogéneo.

La actividad turística creció con rapidez (9%) durante los primeros ocho meses de 2001, pero declinó a partir de entonces y el año terminó con un nivel de visitantes virtualmente igual al año anterior (1.8 millones). Ante este panorama, las autoridades intensificaron la labor de promoción internacional, sin bajar los precios. Para reducir los costos, se cerraron provisionalmente 20 hoteles de los 225 existentes y un tercio de las habitaciones disponibles para el turismo internacional. Se aprovechó la ocasión para realizar tareas de reparación o remodelación de instalaciones hoteleras y para recalificar la mano de obra disponible.

La extracción minera nacional se incrementó, sobre todo el níquel, el petróleo y el gas. La producción de níquel alcanzó un nivel récord (7.2%; 76 500 toneladas).

Cerró la mina El Cobre en la provincia de Santiago de Cuba, ya que los costos de la producción cuprífera resultaban muy elevados. El sector energético suministró gas a 78 000 nuevos consumidores y extendió el servicio eléctrico a 65 000 familias más. La producción de hidrocarburos creció 2.9% y alcanzó 2.77 millones de toneladas, mientras que la de gas aumentó 3.7%, con un total de 595 millones de metros cúbicos, merced a la política de sustitución de importaciones.

El sector agropecuario declinó (-1.7%) luego de haber crecido aceleradamente en el bienio anterior, con motivo de la caída de la agricultura cañera y de la producción pecuaria. Hubo descenso en la producción de vacuno (-5%), cerdo (-7%) y ave (-3.1%) así como en la de huevos (-12.1%), si bien aumentó la producción de leche de vaca. Varios productos alimenticios tuvieron resultados positivos, con algunas excepciones (en particular, la producción de papa declinó).

La captura bruta de pesca se redujo a causa de la caída en la producción de langosta, acuicultura y camarón, que afectó negativamente a los niveles de ventas externas y abastecimiento a la población. La captura de langosta decreció por incumplimientos en las etapas anteriores de veda y por los efectos del huracán Michelle en un mes decisivo para esta actividad. La acuicultura resultó dañada por la sequía y las bajas siembras de años anteriores. La producción de camarones de mar y de cultivo decreció por falta de capital de trabajo y problemas tecnológicos.

El sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones se desaceleró (3.9% frente a 9.1% en 2000). Se registraron aumentos en el transporte de pasajeros (13.3%) y carga (3.2%). En los primeros, destacó el buen desempeño de los ómnibus urbanos (19.2%), ya que en autos resultó menor (1.8%) y el transporte aéreo declinó (-7.1%). La caída del turismo a partir de septiembre provocó que el número de pasajeros transportados en vuelos internacionales por líneas aéreas de Cuba disminuyera 14%. En cuanto a la carga transportada, aumentó la de camiones (5%), la marítima internacional (12.3%) y la aérea (0.9%), mientras que la ferroviaria declinó (-10.4%).

El sector de telecomunicaciones creció en virtud de la demanda del turismo internacional y de las llamadas de larga distancia de cubanos residentes en el exterior a sus familiares en la isla. Las líneas telefónicas instaladas aumentaron 17.5%, y el nivel de digitalización se incrementó a 69% del total de líneas frente a 51.6% en 2000. Ello permitió mejorar la densidad telefónica a 5.1 por cada 100 habitantes frente a 4.3 el año anterior, coeficientes todavía bajos a nivel regional.

## **b) Los precios, las remuneraciones y el empleo**

Se registró deflación por tercer año consecutivo en los mercados denominados en moneda nacional, merced a la estabilidad de los precios regulados y su decrecimiento en los mercados libres agropecuarios por la mayor oferta de productos. La política de control de precios se mantuvo por lo que éstos volvieron a declinar ligeramente (-0.5%) y ello permitió incrementar las remuneraciones en términos reales, luego de los aumentos de salarios nominales. Sin embargo, la devaluación encareció 24% el costo en pesos de las compras en el circuito de divisas.

Si bien la oferta es todavía insuficiente para reducir las altas cotizaciones, los precios promedio en el mercado agropecuario disminuyeron 4.5%, mientras que el volumen vendido resultó 7% mayor que el año anterior. Aunque su participación ha disminuido, los productores privados realizan el 60% de las ventas en el mercado agropecuario, mientras que los sectores estatal y cooperativo abarcan 36% y 4%, respectivamente, a pesar de disponer de 24% y 70% de la superficie cultivada del país. Cabe señalar, sin embargo, que estos dos últimos sectores abastecen también el consumo social (hospitales, escuelas, entre otros) y los requerimientos de la libreta de racionamiento.

Dentro del sector cooperativo destacan las UBPC que, con el 47% del área cultivable de la isla, enfrentan problemas tales como la insuficiente gestión empresarial y los bajos niveles de eficiencia; se estima que el 30% de ellas no alcanzaron rentabilidad financiera.

La tasa de desempleo declinó por sexto año consecutivo y se ubicó en 4.1%. Según cálculos oficiales, la productividad del trabajo aumentó 2.3% para el conjunto de la economía.

## **c) El sector externo**

La brecha de cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo a 650 millones de dólares, equivalentes a 2.1% del producto, frente a 2.3% el año anterior. Las restricciones impuestas a las importaciones permitieron una discreta reducción del déficit comercial de bienes y servicios a 830 millones. Las transferencias corrientes netas aumentaron levemente a 850 millones y el pago neto de servicios de factores disminuyó a 670 millones. Pese a la caída de las cotizaciones internacionales del níquel, la relación de precios del intercambio mejoró discretamente gracias al alza de la cotización del azúcar en los primeros meses del año y a la declinación del precio del petróleo.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios se redujo (-2.7%) como consecuencia de la disminución de las ventas externas tanto de bienes (-1.5%) como de servicios (-3.4%). En las exportaciones de bienes tradicionales, aumento el volumen de níquel, pero a menores precios, y se vendió un menor volumen de azúcar a un precio más elevado. Las cotizaciones internacionales del níquel disminuyeron a 2 dólares por libra frente a 4 dólares en 2000, lo que redujo el valor de las ventas en unos 150 millones de dólares. En las exportaciones no tradicionales sobresalieron los productos vinculados a los servicios de salud, tales como equipos médicos y medicamentos, de mayor valor agregado.

El turismo internacional acusó el impacto negativo de los acontecimientos del 11 de septiembre. El número de visitantes declinó más de 20% en el último cuatrimestre, mientras que en el período enero-agosto había crecido 10%. Aumentaron los ingresos por concepto de servicios de telecomunicaciones internacionales.

El valor de las importaciones de bienes y servicios declinó (-2.4%) a causa de las medidas de austeridad impuestas por la agudización de la escasez de divisas, sobre todo en el segundo semestre. El valor de la factura petrolera y derivados ascendió a más de 1 000 millones de dólares, mientras que las compras de alimentos y materias primas para producirlos rondaron los 600 millones.

El superávit de la cuenta de capital aumentó a 740 millones, lo que permitió financiar el déficit de cuenta corriente y aumentar discretamente (90 millones) el magro nivel de reservas internacionales.

La deuda pública externa, sin incluir la contraída con los países miembros del extinto Consejo para la ayuda económica mutua (CAME), se mantuvo en torno a 11 000 millones de dólares, equivalente a 35% del producto calculado al tipo de cambio oficial. Entre los principales pasivos destacan los créditos a la exportación con seguro de gobierno (33%), los préstamos intergubernamentales (17%) y los créditos bilaterales y consorciales a mediano y largo plazo (16%).